LA RIOJA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
calle de Sagasta, número 25, bajos
(próximo al puente de hierro)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LOGROÑO, un mes UNA peseta.—FUERA, trimestre, pago adelantado, en la Administración TRES pesetas.—Cuota y Puerto de aduana, en la Administración DIEZ pesetas.—Países de la Unión Postal y Filippias, semestre DIEZ pesetas.—Países de la Unión Postal y Filippias, semestre CATORCE pesetas.

Toda la correspondencia se dirige al Administrador de LA RIOJA.
Se considera como suscriptor todo aquel que no devuelve los números a la Administración del periódico.

Número suelto, 5 céntimos. Atrasado, 10

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

Anuncios y Comunicados a precios convencionales.
No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción o colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los trabajos con su firma. Excepcionalmente se aceptarán los comunicados que no devuelven los originales.
No se publica los días siguientes a festivos.

LA RIOJA

es el periódico de mayor circulación en la provincia.

H. SANCHEZ OCULISTA

Médico honorario del Hospital provincial. Consulta de once a una y de tres a cuatro. Gratis a los pobres de 9 a 10 en el Hospital. Calle del Mercado, 45, 3.º LOGROÑO

PEREDA OCULISTA
Calle de Soria, número, 7, pral. Consulta diaria y operaciones de 11 a 1 y de 3 a 4. Gratis a los pobres.

C. MELGUIZO
Enfermedades de los niños y PARTOS
Muro de las Escuelas, 21, entresuelo. Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6. Gratis a los pobres.

Miscelánea

Ha terminado el viaje del señor Zorrilla. No sabemos las consecuencias que tendrá para su salud ni tratamos de averiguarlo, pero si sospechamos que ha de tenerlas en el terreno político.

El partido progresista empezaba a descomponerse tanto en Madrid como en provincias: lo más público es la actitud de *El Ideal* primero y de *El País* después: la conducta de las masas que se reúnen en el circo del Príncipe Alfonso y la escasa disciplina que en todos sitios se observa.

En estas circunstancias, el viaje del señor Ruiz Zorrilla ha removido multitudes, señalando las manifestaciones que hubieran tenido lugar sin los esfuerzos y las consideraciones que las han evitado, y dando a conocer la gran fuerza del partido: esto puede dar origen a una reacción, aparecer un hombre o una junta que sepa aprovechar todas esas energías y la crisis actual sería la resurrección del partido.

De todos modos, el viaje a que nos referimos, si va seguido de la desgracia que se teme, trae la muerte del partido o la unión de sus partes: lo que vemos difícil es que sigan las cosas como hasta aquí.

Siguen llegando noticias de Melilla poco favorables a la paz española.

No son chispas ocultas de un fuego que ya cesó: es un verdadero incendio contenido con gran trabajo y que amenaza tomar mucho incremento el día menos pensado.

Bien que ahora España acudirá a tiempo: sería imperdonable un descuido después de lo pasado y de los incidentes que ocurren todos los días.

Hasta tenemos la esperanza de que nuestro Gobierno apoyará en esa actitud levantada de los riffeños la negativa de todo aplazamiento en lo referente a la delimitación de la zona neutral. La demora en los pagos, el admitir que se hagan en barras de oro o plata y no en metal amonedado, el olvido de los culpables a quienes se ofreció castigar; todo eso hará peor un negocio que ya era malo, pero el aplazar la separación de campos puede dar lugar a otro conflicto que a toda costa deben evitar.

COLABORACIÓN DE LA RIOJA

Programa del partido agrícola

Nosotros somos fervientes partidarios del sistema de tratados de comercio, entrañando en su propia naturaleza la circunstancia de

duración, a su sombra y con la garantía de tiempo más o menos largo por que se celebran pueden desarrollarse industrias que en el caso de los «modi vivendi», no pueden ni aun iniciarse por temor a las denuncias en tiempo quizás muy breve.

La agricultura necesita tratados de comercio con las demás naciones europeas y muy principalmente con los estados americanos; porque si bien éstos poseen terrenos vírgenes de maravillosa fertilidad, ésta no basta para producir la cantidad y calidad de nuestros vinos, y nosotros producimos unos cuantos millones de hectólitros más que los que consumimos.

Por otra parte, los tratados de comercio a plazo largo, permiten estudiar el gusto de los consumidores y emplear capitales en la elaboración que aquellos demandan.

Es indiscutible, pues, las inmensas ventajas que tiene el sistema de tratados sobre los «modi vivendi». Pero los tratados tienen también su parte mala, porque si no son bien estudiados, meditados y calculados, pueden originar la ruina de la nación que impremeditadamente los ha celebrado.

Para celebrar un tratado con conciencia de lo que se hace, es preciso calcular con la mayor proximidad posible a la exactitud, cuánto valen los efectos que vamos a recibir y cuánto valen los efectos que vamos a dar: cuando la liquidación es permanente igual entonces el tratado podrá no producir ningún efecto, pero no será perjudicial a ninguna de las naciones contratantes. Esto es decir que sólo esta circunstancia sea la determinante del tratado, porque puede haber intereses de más o menos consideración que puedan relacionarse con el tratado, y que no pueden perderse de vista en las negociaciones. Queremos indicar con esto que la principal circunstancia, la más importante de un tratado es la nivelación de la balanza.

Claro es que para aproximarse a esta nivelación sea a partir de datos ciertos y precisos de la producción y del consumo de ambas naciones, así como la competencia que puedan hacer los de otras naciones también concertadas. Estos datos se sacan de las estadísticas cuando existen; pero como en esta bienaventurada nación no hay una cosa que valga tras pepinos, la estadística no es tal y por tanto no existen esos datos.

Cuando oigo hablar de millones de hectólitros de vino producidos; de los millones de hectólitros consumidos, y de los millones de hectólitros sobrantes, así como de otra porción de millonadas de caudales producidos por estos ó los otros productos, siento la misma impresión que cuando leo la historia y veo que diez mil griegos derrotaron al ejército persa compuesto de cinco millones de combatientes. Por si este juicio era una preocupación mía, he preguntado a muchísimos productores, si ellos a su vez habían sido preguntados por las cantidades de los diferentes productos que habían recolectado. La contestación de todos, absolutamente de todos, ha sido negativa.

A muchísimos rematantes del impuesto de consumos les hemos interrogado sobre la estadística del consumo, y ninguno de ellos lleva tal cuenta. Ahora bien; si los productores no han dicho las cantidades que han recogido porque nadie se lo ha preguntado, y si los rematantes de consumos tampoco han dicho los productos consumidos; ¿de dónde salen esos millones y esas cantidades apreciadas hasta por milésimas de unidad?

Se nos dirá que han preguntado a los alcaldes y que éstos han contestado con aproximación las cantidades producidas y consumidas. Perfectamente; siendo esto cierto no me extrañaría que en veinte millones hubiese un pequeño error de diecinueve; la cosa no es para menos: estoy acostumbrado a oír de boca de los alcaldes de los pueblos absurdos más disparatados que ese y por lo tanto esos datos sirven para celebrar tratados de

comercio, como los pronósticos de los calendarios para grandes empresas.

Por estas razones; y por haber visto por experiencia los malos resultados que nos han dado los tratados celebrados con datos tan inexactos, es por lo que aspiramos a la formación de una estadística, con datos bien recogidos y bien detallados, para en su día celebrar tratados con conciencia de lo que se hace.

Si damos tanta importancia a la estadística, es porque se la damos a los tratados, de los cuales depende la colocación de los productos de la agricultura. Mientras estos tratados no puedan celebrarse, preciso es concertar «modi vivendi» con las naciones que puedan consumir nuestros productos. Llevando una estadística exacta, al poco tiempo de ponerse en vigor puede apreciarse si es beneficioso ó perjudicial a la nación; y en este último caso, queda el recurso de la denuncia.

El partido agrícola aspira a formar una buena estadística que sirva de base a la celebración de tratados de comercio.

Ali Grafel.

Tendencia peligrosa

En la última sesión celebrada por la Diputación provincial, se hablaba de la renuncia de dietas y decía un diputado poco más ó menos, lo siguiente:

«Habrá diputado que no quiera renunciar en favor de la provincia sino del Ayuntamiento de su pueblo, que al fin todos tenemos nuestras afecciones y nuestros cariños más íntimos en un círculo reducido que se llama familia, después en otro más amplio que es el pueblo y por este orden la provincia, la nación, etc.»

No citamos el nombre del diputado aludido, porque no es una idea peculiar suya, sino que la hemos observado en las discusiones y en los acuerdos de los demás.

Si citamos esas palabras es porque dan forma a la idea de la mayoría que no protestó como debió hacerlo de tales afirmaciones.

El diputado provincial representa a toda la provincia, como el diputado a cortes es diputado de la nación; acaso las medidas tomadas por el legislador para evitar ese mismo mal de que cada elegido tire hacia el lado de sus electores dé cierto aspecto de diputados de distrito a los provinciales, pero esto no destruye poco ni mucho nuestra afirmación.

Reconociendo todo esto aun comprendemos que los diputados tengan preferencia por el distrito que los eligió, más lo que no admite defensa es que atiendan con predilección al pueblo donde viven, como se viene haciendo hace mucho tiempo por bastantes diputados.

Estos señores son elegidos para administrar rectamente los intereses de la provincia; ahí empieza y ahí acaba su misión; el que distinga entre Haro y Alfaro, entre Logroño y Turrunción, ese tiene un defecto y si se generalizan estas simpatías y preferencias ganarán los diez ó doce pueblos que tengan la suerte de albergar diputados, pero será a costa de los demás.

¿Que el diputado tiene afecciones más íntimas en su familia que en su pueblo y en su pueblo más que en su provincia? ¿Quién lo duda? Pero ¿es que recibió el acta para atender a sus afecciones particulares? ¿estaré justificado que obrando según se desprende de ese principio, trabaje en primer término por los intereses de su familia?

¿A dónde irán a parar los representantes del país desde senador a concejal si se llevan a las corporaciones esas teorías?

Reflexionen los diputados en todo esto: nuestro fin no es censurarlos, sino demostrarles que estamos apercibidos de lo que sucede:

han confundido a la provincia con un agregado de distritos y deseáramos que no llavesen más allá su error obrando como si fuese un agregado de pueblos de dos categorías; los que tienen el honor de dar vecindad a un diputado y los que carecen de esta circunstancia. Imiten a los diputados—que, de todo hay, por fortuna—que al resolver un asunto miran en primer lugar la justicia, después el bien de la provincia, y en último término la conveniencia de localidad.

Empréstito municipal

Señores suscriptores a las obligaciones emitidas por el Ayuntamiento de Logroño por la suma de 60.000 pesetas con destino a las obras de adoquinado de la calle Mayor.

	Pesetas
Doña Concepción Espinosa	5000
Don Eusebio Ruiz	15000
» Crescencio Aguirre	5000
» Patricio Gómez	5000
» Luis Barrón	1500
» Román Orive	6000
» Gregorio Escudero	2500
» Abdón Senén Galbán	1000
» Román Martínez Arenzana	13000
» Saturnino Ulargui	10000
» Vicente Infante	10000
» Anselmo Torralbo Sáinz	2500
» Rafael Palacios	1500
Doña Juana Foronda Ruiz	6000
Don Melquiades Andrés	7500
» Juan Martínez Alesón Sáenz	2000
Doña Sebastiana Purificación Martínez Alesón	2000
Don Manuel González Corres	500
» Lázaro Domínguez	1500
» Melitón Herreros Hidalgo	2000
» Ventura Alegre	2500
» José Bustamante	1000
» Pedro Apellániz	1000
Señores Herrero y Riva	15000
Doña Justa Acha	2000
» Joaquina Rodríguez	1500
Don Pantaleón Sáenz Díez	8500
» Daniel García Gonzalo	40000
» Francisco Mallagaray Llanos	1500
Total	172500

LAGUARDIA

Dos noticias, aunque de diverso género, serán objeto de mi carta de hoy.

El sábado por la noche víronse muy concurridos los salones del círculo «La Amistad» de ésta con motivo de otra velada musical que organizó la familia de Paco Rodríguez, de la cual tanto este como su esposa y preciosita niña, lucieron sus habilidades en la guitarra, canto y baile.

La Junta directiva les hizo un obsequio, dándoles además las más expresivas gracias, y los concurrentes quedaron muy satisfechos de la amabilidad de todos.

Por contra, diré a usted que en la madrugada de ayer, entre una y dos, al subir por la escalera del círculo Tradicionalista establecido en esta villa Diego Crespo, recibió un tiro cuyo proyectil le atravesó un muslo.

Dada cuenta en el acto al señor Juez de instrucción y comandante del puesto de la Guardia civil, se practicaron las más activas diligencias con objeto de esclarecer el hecho del cual no puedo dar a usted más detalles a la hora de salida del correo, por no haberse esclarecido nada acerca del mismo; sólo le diré que el proyectil fué encontrado en las escaleras del referido círculo.

El Corresponsal.

RIVAFRECHA

Las cosas caen del lado que se inclinan, y como prueba palmaria de ello tiene usted, señor Director, el hecho ocurrido en éstos días pasados al prender el guarda jurado puesto por la Asociación de Campo Aquilino Sáenz Juberá al pastor Elías Martínez Romero por haberse permitido éste que su ganado entrara en fincas acotadas por dicha Asociación, pues el segundo no respetando para nada la bandolera que el primero en señal de su cargo llevara, le largó un tiro según se dice. Si esto es cierto será una prueba palmaria del menosprecio en que ciertos ganaderos y pastores de la localidad tienen a la citada Asociación de Campo y no debió estar el Juberá muy seguro de ser atendido por las autoridades de ésta en su al parecer fundada queja, cuando bajó a Murillo a exponérsela la Guardia civil de aquél puesto que subió acompañando al guarda, interrogó al presunto agresor, a quien luego puso a disposición del Juzgado.

Este hecho no es ni más ni menos que producto de la tolerancia que las autoridades de esa Capital y de esta villa guardan ante las reclamaciones sin cuento que la Asociación de Campo viene haciendo, tolerancia y pasividad que a la corta ó a la larga ha de dar su resultado, puesto que si hoy no tenemos que lamentar una desgracia quizá irreparable, esto podrá suceder el día menos pensado.

La Asociación susodicha, que he de suponer legalmente constituida, rigiéndose por reglamentos aprobados por la superioridad nombró sus guardas jurados a los que ni aquí se les apoya por lo visto en el uso de sus funciones ni en la capital se escuchan ni atienden las reclamaciones presentadas por aquella, y este fenómeno viene dando margen a choques y contiendas que tarde ó temprano tendrán su resultado. Si la Asociación no es legal, ¿por qué el señor Gobernador no la disuelve? y si lo es ¿por qué no se respetan los guardas jurados por ella puestos, no se atienden las denuncias que éstos hacen y no presta la atención que se merecen las reclamaciones hechas?

Me consta, señor Director, que son innumerables las quejas dadas por estos asociados y me consta también que hasta la fecha ha sido nulo el fruto por ellos alcanzado. Mírese con benignidad el hecho ocurrido días pasados y al cual en esta me refiero y ya se verá lo que ocurre en lo sucesivo.

El Corresponsal

LEYES Y PROYECTOS

CONTRIBUCIÓN TERRITORIAL

El diputado don Leovigildo Fernández de Velasco, ha presentado al Congreso la siguiente proposición de ley:

«Son tantos los males que a la agricultura ocasiona el sistema actual contributivo, que de no poner remedio urgente será imposible continuar explotando la tierra y el primero que sufrirá las consecuencias será el Estado, a quien se le secará la principal fuente de sus recursos.»

Esto todos los señores Diputados lo conocen, y ofenderles sería hacer consideraciones para demostrarlo.

En vista de tan grave mal, el Diputado que suscribe tiene la honra de someter a la consideración del Congreso lo siguiente:

Artículo 1.º La contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, se repartirá en adelante por el capital en venta y la renta producida.

Art. 2.º El capital satisfará el 2 por millar y la renta el 10 por 100.

Art. 3.º En todos los Municipios ha-

ataviada de perlas y diamantes, pero más brillante aún por el resplandor de sus ojos, que por el de sus piedras preciosas. Su talle que no ocultaba entonces el vestido de salir, me pareció el más fino y delicado del mundo. No hablaré a usted del júbilo que experimentamos en volvernos a ver, porque no acertaría a expresarlo sino muy débilmente. Sólo diré que después de los primeros cumplidos nos sentamos los dos en un sofá y nos estuvimos conversando con toda la satisfacción imaginable. Luego nos presentaron los manjares más delicados y exquisitos, nos sentamos a la mesa, y después de la comida, emprendimos de nuevo nuestra conversación hasta la noche. Entonces nos sacaron excelente vino y frutas propias para excitar las ganas de beber, y bebimos al son de instrumentos que acompañaban las esclavas con sus voces. La ama de casa cantó también, y acabó de enternecerme con sus canciones, y hacerme el más apasionado de los amantes. En fin, pasó la noche disfrutando toda clase de placeres.

Al otro día por la mañana después de haber puesto con disimulo bajo la almohada de la cama la bolsa que había llevado con las cincuenta monedas de oro, me despedí de la dama que me preguntó cuándo volvería a verme.

—Señora, le dije, le prometo a usted volver esta noche. Se mostró muy contenta de mi respuesta, y al separarnos me encargó mucho que no dejase de cumplir mi promesa. El mismo hombre que me había llevado me estaba esperando con su asno; monté en él y volví al khan de Mesrur. Al despedir al hombre le dije que no le pagaba, a fin de que volviese por mí después de comer; a la hora que le señalé.

Luego que estuve de vuelta en mi posada, mi primer cuidado fué comprar un buen cordero y muchas escases de tortas, y pastas que envié a la dama con un esportillero.

desde el día anterior, y parti acompañado del hombre que me lo había alquilado. Cuando llegamos a la calle de la Devoción, dije al amo del asno que preguntase por la calle que yo buscaba, se la enseñaron y me llevó a ella. Me desmonté en la puerta, le pagué bien y le despedí encargándole que se hiciese cargo de la casa en que me dejaba y no dejase de venir por mí al día siguiente para llevarme al khan de Mesrur.

Llamé a la puerta y al punto vinieron a abrir dos esclavas blancas como la nieve y vestidas con el mayor aseo.

—Entre usted, si gusta, me dijeron; nuestra ama le está esperando con impaciencia: hace dos días que no cesa de hablar de usted.

—Entré en el patio y vi un gran pabellón elevado sobre siete gradas y rodeado de una grande reja que lo separaba de un jardín de admirable hermosura. Además de los árboles destinados únicamente a embellecerlo y formar sombra, había una infinidad de otros, cargados de toda suerte de frutos. Quedé encantado del gorgojo de una infinidad de pájaros que mezclaban sus cantos con el murmullo de un surtidor de agua de una altura prodigiosa, que se veía en un cuadro esmaltado de flores. Este surtidor ofrecía además una vista muy agradable: en los cuatro ángulos del pilón, que era cuadrado, había cuatro dragones dorados que arrojaban agua en abundancia, pero agua más clara que el cristal de roca.

Este sitio tan delicioso me dió una idea elevada de la conquista que había hecho. Las dos esclavas me hicieron entrar en un salón magníficamente adornado; y mientras que la una fué corriendo a advertir a su ama mi llegada, la otra se estuvo conmigo y me hizo notar todas las bellezas del salón.

No tuve que esperar durante mucho tiempo, porque llegó muy pronto la dama que yo amaba, muy

berle dado ese gusto, y ese será un modo de pagarme con usura.

A estas palabras se volvió hacia mí se quitó el velo que le cubría la cara, y ofreció a mis ojos una hermosura singular. Quedé tan sorprendido de verla, que no acerté a decirle una palabra para manifestar mis pensamientos. No me hubiera cansado jamás de mirarla: pero ella se cubrió inmediatamente temiendo que la viesen; y después de haberse echado el velo, cogió la pieza de tela, y se alejó de la tienda en donde me dejé en un estado bien diferente del en que estaba cuando llegué. Permanecí largo tiempo en una estraña turbación y desorden, y antes de separarme del comerciante le pregunté si conocía a aquella dama.

—Si me respondió, es hija de un emir que le ha dejado al morir inmensos bienes.

Cuando estuve de vuelta en el khan de Mesrur, me sirvieron la cena mis criados, pero me fué imposible probar un bocado; y ni tampoco pude dormir en toda la noche, que me pareció la más larga de toda mi vida. Luego que amaneció me levanté con la esperanza de volver a ver el objeto que turbaba mi reposo, y con el designio de parecerle bien me vestí con más elegancia que el día anterior, dirigiéndome en seguida a la tienda de Bedreddin.

Interrumpióse la narración por ser ya de día, y a la noche siguiente continuó Scheherezada de esta manera.

No hacía mucho rato que había llegado a ella, cuando vi aparecer la dama seguida de su esclava, pero vestida con más magnificencia que el día anterior. No miré al comerciante, y dirigiéndome a mí, me dijo:

—Señor, ya ve usted que soy exacta en cumplir la palabra que le di ayer. Vengo expresamente a traer y

brá un registro de fincas de cada propietario, clasificadas en de primera, segunda y tercera.

Art. 4.º Las rentas se estimarán por el arrendamiento; costumbre de localidad, ó en caso de duda, por el 3 por 100 del capital.

Art. 5.º Las Diputaciones provinciales cobrarán la contribución repartida á cada una por el número de hectáreas declaradas, fincas urbanas y ganaderías; sin perjuicio de los descubrimientos voluntarios que se hagan, dentro de una contribución de 2,50 pesetas por hectárea.

Art. 6.º El Tesoro general percibirá de estas Corporaciones el producto de las mismas por medio del Banco.

Art. 7.º Se impondrá un 10 por 100 contributivo á la renta de toda clase de valores del Estado.

COMISIÓN PROVINCIAL

Sesión del día 16

Bajo la presidencia del señor Tejada y asistencia de los señores Velasco, Ruéda y Diago, resolvieron los siguientes asuntos.

Vista certificación facultativa expedida por los titulares de Leiva y Herraméluri que don Victorio Martín Manero, padre político del mozo Agustín López Dábalos se halla impedido para dedicarse al trabajo, afirmando categóricamente que dicho impedimento ha sobrevenido después del acto de la clasificación y declaración de soldados, se acordó declarar al mozo Agustín López recluta en depósito, comunicar el acuerdo al Alcalde y señor coronel jefe de la zona militar, rogando á éste último se sirva darle de baja en relación de sorteado.

Interesar á la Comisión provincial de Vizcaya ordenar al Ayuntamiento de Bilbao desestimarse la inclusión en su alistamiento para el año actual del mozo Luciano Jiménez Santos, y en el caso de que se halle incluido disponga su exclusión del mismo por hallarse sujeto á las responsabilidades que pueda alcanzarle como alistado oportunamente en el Ayuntamiento de Gallinero de Cameros para el reemplazo de 1891.

Admitir la renuncia del cargo de Concejal del Ayuntamiento de Añejo á don Longinos Tejada Moreno, en vista del padecimiento de reumatismo que le impide dedicarse á sus ocupaciones habituales.

Igual acuerdo recayó en la instancia presentada por don José Uliberría Sáenz, concejal del Ayuntamiento de Ajamil, por ser mayor de sesenta años.

Previo declaración de urgencia, se adoptaron los acuerdos que se expresan á continuación.

Aprobada el acta comprensiva de la recepción definitiva de las obras del Manicomio provincial, declara desligado de todo compromiso al contratista don Adrián Platas y devolverle el depósito definitivo que al efecto constituyó, previa justificación de haber satisfecho la cuota de contribución que por subsidio industrial le haya correspondido.

Acceder á lo solicitado por el Alcalde de Uruñuela, el cual suplica se le concedan plantones de árboles de los existentes en el vivero provincial, siendo de cuenta de aquel municipio los gastos de arranque y transporte.

Constituida en sesión secreta, se informó al señor Gobernador civil en varios expedientes de su resolución.

LOS QUINTOS DE ESTE AÑO

Es inútil quejarse del servicio de telégrafos: cada día está peor y lo mejor que podía hacer el Gobierno es dejar que los particulares vinieran á enmendarle la plana; porque hoy (dicho sea con todos los respetos debidos) está representando el papel del perro del hortelano que ni come las berzas ni deja comerlas.

Decimos esto, porque comprendiendo el interés que tiene para muchísimas familias saber el cupo que este año pedía el Gobierno y la impaciencia con que se esperaba, habíamos encargado á nuestro corresponsal en Madrid que no demorase el transmitirnos la noticia, se cumplió perfectamente nuestro en-

cargo, y nuestro corresponsal telegrafaba la noticia, con los detalles que necesitábamos para formar la lista que damos á continuación, en hora oportuna para que recibiésemos el despacho tres ó cuatro horas antes de publicarse el número del domingo. Pero recibimos ese y otros despachos cuando estaba terminada la edición y resultaron perfectamente inútiles, tanto como nuestras gestiones particulares y nuestras quejas públicas para que cese tal estado, lo cual ofrece menos dificultad que decirlo.

El Gobierno llama al servicio activo de las armas 45.000 hombres de los últimamente sorteados.

La zona de Logroño contribuirá con los 615 que hubieren obtenido número más bajo y de los cuales 524 han de servir en la Península y 91 en Ultramar.

Los primeros deberán encontrarse en Logroño el día 6 de marzo próximo y los de Ultramar esperarán á que el señor Ministro de la Guerra señale el día y punto de embarque.

A continuación damos un estado comprensivo de los mozos alistados en cada pueblo de esta provincia, los que servirán en la Península y los destinados á Ultramar, según el sorteo verificado el día nueve de diciembre último.

PUEBLOS	Alistados	Península	Ultramar
Abalos	2	1	0
Agoncillo	5	2	0
Aguilar	8	1	1
Ajamil	5	0	0
Albelda	6	3	0
Alberite	2	1	0
Alcanadre	19	5	2
Aldeanueva de Ebro	22	10	0
Alesanco	5	4	0
Alesón	3	1	0
Alfaro	41	17	3
Almarza	3	1	0
Anguciana	3	3	0
Anguiano	8	5	1
Arnedillo	7	3	0
Arnedo	29	13	3
Ausejo	14	7	1
Autol	21	9	1
Azofra	1	0	0
Badarán	6	3	0
Bañares	2	1	0
Baños de Rioja	1	1	0
Baños de Río Tobía	10	6	0
Berceo	5	2	0
Bérgasa	3	1	0
Bergasillas	2	0	1
Bezales	2	1	1
Brieva	5	2	0
Briones	20	9	0
Briñas	1	0	0
Cabezón de Cameros	2	1	0
Calahorra	52	21	4
Camprovin	2	1	0
Canales	3	2	0
Cañas	2	2	0
Carbonera	1	0	0
Cárdenas	1	0	0
Casalarreina	13	3	1
Castañares de Rioja	1	1	0
Cenzano	2	1	0
Cenicero	19	7	1
Cervera	39	16	7
Cidamón	2	0	0
Cihuri	2	0	0
Ciruela	2	0	0
Clavijo	2	0	0
Corera	7	2	0
Cornago	16	6	0
Corporales	1	1	0
Cuzcurrita	9	3	0
Daroca	1	1	0
Enciso	6	4	0
Entrena	5	4	0
Estollo	2	1	0
Ezcaray	14	2	1
Foncea	3	1	0
Fonzaleche	5	3	0
Fuenmayor	15	6	2
Galilea	1	1	0
Gallinero de Cameros	1	1	0
Gimileo	2	1	0
Grábalos	3	1	0
Grañón	5	1	0
Haro	40	18	2
Herce	2	0	0
Hervias	6	2	0
Herraméluri	3	2	0
Hormilla	4	0	0

PUEBLOS	Alistados	Península	Ultramar
Hormilleja	1	0	0
Hornillos	5	2	0
Huércanos	7	1	0
Igea	11	5	1
Jubera	5	1	0
Laguna	6	3	0
Lagunilla	9	4	0
Lardero	7	3	0
Leiva	3	0	0
Leza de río Leza	3	1	0
Logroño	94	39	2
Lumbreras	3	3	0
Manjarrés	2	1	0
Mansilla	3	2	0
Manzanares	2	1	0
Matute	4	2	0
Medrano	5	1	1
Montalvo de Cameros	1	1	0
Munilla	13	1	2
Murillo de río Leza	8	3	0
Muro de Aguas	4	2	0
Muro de Cameros	1	1	0
Nájera	11	5	1
Nalda	5	1	1
Navajún	2	1	0
Navarrete	9	2	1
Nieva	1	0	0
Ortigosa	10	2	1
Ochánduri	5	1	1
Ocón	9	5	0
Ojacastro	5	1	0
Ollauri	4	4	0
Pazuengos	3	1	0
Pedroso	2	0	0
Pinillos	1	0	0
Poyales	6	2	1
Pradejón	17	7	2
Pradillo	4	2	0
Préjano	4	1	0
Quel	7	3	0
El Rasillo	3	1	0
El Redal	1	0	0
Rivafrecha	11	4	0
Rincón de Soto	20	7	3
Robres	2	2	0
Rodezno	3	0	0
Sajazarra	4	0	0
San Asensio	18	10	2
San Millán de la Cogolla	4	2	0
San Millán de Yécora	1	0	0
San Román	1	0	0
Santurde	1	1	0
Santurdejo	3	2	0
San Vicente	9	6	1
Santa Coloma	2	0	0
Santa Eulalia Bajera	2	0	0
Santo Domingo	17	8	0
Sorzano	4	3	0
Sotés	4	3	0
Soto	3	0	0
Terroba	3	1	2
Tirgo	3	0	0
Tormantos	5	5	0
Torre de Cameros	1	0	0
Torrealla de Cameros	4	2	1
Torrealla de Cameros	7	3	2
Torremuña	3	1	0
Tovía	2	2	0
Treviana	11	3	1
Tricio	3	1	0
Tudellilla	6	2	0
Turruncún	3	2	0
Uruñuela	9	4	1
Valgañón	4	0	1
Ventosa	3	2	0
Ventrosa	1	0	0
Viguera	4	1	1
Villalba	5	1	1
Villalobar	6	3	1
Villamediana	4	1	1
Villanueva de Cameros	1	0	0
Villar de Arnedo	8	4	0
Villar de Torre	2	1	0
Villarejo	1	0	0
Villarta	1	0	0
Villarroya	2	1	0
Villaverde	2	1	0
Villavieja	3	1	0
Villoslada	8	3	1
Vinierra de Abajo	2	0	1
Vinierra de Arriba	1	0	0
Zarzosa	4	2	0
Zarratón	6	3	0
Zorraquín	1	1	0

REGISTRO CIVIL

Días 15 y 16 de febrero.
Nacimientos: Valentín Uruñuela Oca y Pedro Pelayo Solueta Orive.

Defunciones: Manuel Calleja Fernández, de 76 años, viudo; Patrocinio Salanova Anguiano, de 57 años, soltera; María Rojo Diego, de 66 años, viuda; Valentín Almarza Crespo, de 76 años, viudo; María Martínez Sáenz, de 5 meses; Marcos Sáenz Ruiz, de 77 años, casado; y Juana Casas Villar, de 74 años, viuda.

AVISOS Y NOTICIAS

Dispensen nuestros lectores que aprovechemos el periódico para contestar á *La Bandera Católica*, terminando un asunto bastante largo.

En los últimos días de enero combatía el diario madrileño *La Justicia* el establecimiento en los institutos de las cátedras de religión y moral, y después de explicar las razones que tenía para censurar al Gobierno, añadía que ni aun á los católicos podía satisfacer el reforma: para demostrar esta afirmación razonaba como suponía que lo harían los más fervientes católicos (y suponía bien) y este razonamiento copiamos nosotros en la sección destinada al efecto.

El semanario calahorrano nos salió al encuentro con tan mala fortuna que atribuyó al diario republicano las ideas que esta ponía en labios del ministro de Fomento, para combatirlas; y, claro, resultó que el semanario necedalino coincidió con el razonamiento del diario salmeroniano.

Le hicimos notar el error, pero él, que ya tenía escrito el segundo artículo, lo inserta en su número último, sin quitar una coma y sólo al último se ocupa de nuestra aclaración y en vez de reconocer su error nos dice que *La Justicia* piensa de esta ó la otra manera.

Pero, estimado colega, si nosotros no hemos copiado las opiniones de aquel periódico, sino un razonamiento que empleaba en este caso particular para demostrar que el decreto no podía satisfacer á los Obispos ¿á qué dirigirse á nosotros? ¿Es que nos quiere demostrar la divergencia de opiniones entre Salmerón y Nocedal?

Pues le evitamos el trabajo porque de eso está convencido todo el mundo.

Para terminar, desea *La Bandera* que le contestemos «sin ambages ni rodeos, categóricamente, si ó no, como Cristo nos enseñara; si en esta cuestión pensamos como dicho periódico.

Vamos á complacerle.
No.
Y hemos terminado.

EN LA FRATERNIDAD

La Junta general celebrada en «La Fraternidad» tenía por objeto dar cuenta de las dimisiones presentadas por el Vicepresidente, el Tesorero y tres Vocales, y se celebró formando la mesa con sólo tres individuos, puesto que el cargo de presidente está vacante desde la salida de la última Junta, por no aceptar el reelegido señor Zuazo.

En el ambiente que allí se respiraba, debían flotar sentimientos de animosidad personal por parte de los dos bandos en que se hallaba dividida la opinión y una pregunta hecha á la buena de Dios, sin malicia, por el señor Barona, fué la chispa que hizo estallar los mal reprimidos sentimientos. Aquí hubiéramos deseado ver desplegada la energía que el presidente accidental señor Viribay tuvo más tarde para las proposiciones presentadas y rechazadas por la mesa y con la protesta del señor Zuazo, de este modo no habrían salido á la superficie incompatibilidades que al ser expuestas no favorecen á un círculo que cuenta en su seno con un contingente de personas ilustradas, de posición social y de buen instinto para saber elevar el buen nombre de «La Fraternidad» á la altura que merece, á la que siempre estuvo, aunque otra cosa crean sus enemigos (quién no los tiene en sus bienandanzas) y de la que jamás descenderá mientras tenga individuos que piensen alto y sientan hondo.

Las dimisiones fueron aceptadas en votación secreta, procediéndose á nombrar las personas que han de cubrir las vacantes, con la protesta del señor Zuazo que solicitó se presentara candidatura completa.

La mesa anunció que las candidaturas que se presentaran en esta forma no tuvieran validez sino para los cargos vacantes, con nueva protesta del señor Zuazo que deseaba

constaran en acta los votos que obtuvieran en favor de los tres cargos no vacantes.

El resultado de la elección fué: Presidente, don Zóilo Zorzano; Vicepresidente, don Angel Martínez Itiguez; Tesorero, don Antonio Martínez (reelegido) y Vocales, don Tomás Blasco, don Pio Amelivia (reelegidos) y don Siméon Pérez.

Obtuvieron un voto menos para los dos primeros cargos respectivamente don Rufino Crespo y don Zóilo Zorzano y para vocales don Mariano Rojo, don Robustiano Pansa, don Gonzalo López y don Gaspar Ruiz, todos con pequeñas diferencias respecto á los elegidos, y algunos otros señores fueron también votados en exiguo número.

Los señores D. Tomás Martínez, Blasco y Amelivia anuncian su dimisión de socios con carácter irrevocable.

Ayer se constituyó la Junta directiva, tratando varios asuntos urgentes y acordando que el vocal don Siméon Pérez se encargue de la Tesorería para evitar molestias á los socios y tratar de que no se reorudezcan las animosidades hijas del amor propio y que al estallar hieren á lo que todos deben respetar y tratar con cariñosa solicitud: el círculo «La Fraternidad» que tiene tan bellos horizontes de prosperidad y engrandecimiento.

¿Qué hace falta para ello? Muy poco: facilitar á la Junta el camino de sus aspiraciones en vez de complacerse en crearle dificultades. ¿Habrá quien trate de hacer estéril la labor de los que hoy rigen á la sociedad? No es posible creerlo, no lo creemos.

Según noticias, el Sr. Zamora está ensayando dos nuevos y buenos espectáculos que presentará en esta capital por primera vez. Celebraremos consiga un gran éxito nuestro simpático amigo.

Por el Ministerio de la Guerra han sido propuestos con arreglo á la ley de destinos civiles de diez de junio de 1895, para ocupar las plazas de aspirantes segundos vacantes en la Intervención de Hacienda de esta provincia. Los licenciados del ejército don Perfecto Dueñas Campos, sargento primero, y don Mariano Andrés González, sargento segundo; habiendo quedado sin propuesta otra plaza de igual clase que hay vacante.

Hoy á las nueve y media de la mañana tiene lugar en la Imperial Iglesia de Palacio misa de difuntos por el eterno descanso de nuestra convecina Juana Casas Villar, que falleció ayer á la avanzada edad de 74 años. Terminada la función religiosa, se hará la conducción del cadáver al Cementerio municipal.

Acompañamos en el sentimiento que tan dolorosa pérdida ha producido á nuestros amigos los señores Cenzano, Aréjula y demás parientes de la finada.

Por el Gobierno se ha designado la junta de construcciones civiles que ha de entender en las obras del instituto, recayendo el nombramiento de presidente en el señor Marqués de San Nicolás y los de vocales en don Mariano Loscertales y don José Rodríguez Paterna.

Las funciones de esta junta están determinadas por el artículo 7.º del Reglamento de 26 de diciembre de 1890, entendiéndose las reclamaciones que se hagan, visando á certificaciones de obra hecha y remitiendo al Gobierno trimestralmente informes referentes á las mismas.

Habiendo sido denunciadas por ofensas señales de imminente ruina unas tapias de la propiedad que entre las calles de la Brava y Hospital viejo tiene el señor Rodríguez Paterna, ha sido ordenado por el señor alcalde su inmediato derribo.

El semanario de Arnedo *El Enano*, ha cambiado este nombre por el de *El Eco Riojano* mejorando las condiciones materiales de su publicación.

Le felicitamos por ello.
Anoche martirizaban varios chicos á una hermosa cabra perdida. Acertó á pasar por allí el fiel del matadero de cerdos don Julián Piudo y al observarlo despachó á los muchachos y recogió la cabra que tiene á disposición de su dueño en el matadero de cerdos.

Establecida la costumbre de celebrar las fiestas en el círculo «La Amistad» todos los domingos, podríamos dejar estereotipada la re-

usted la suma de que tuvo usted á bien responder por mí sin conocerme, con una generosidad que no olvidaré jamás.

—Señora, le respondí, no tenía usted necesidad de parse tanta prisa: estaba muy tranquilo acerca de mi dinero, y sentí mucho el trabajo que usted se ha tomado.

—No era justo, replicó, que abusase de su honradez de usted, y en seguida me puso el dinero en las manos, y se sentó junto á mí.

Aprovechándome entonces de la ocasión que se me presentaba de darle conversación, la hablé del amor que me había inspirado; pero ella se levantó y me dejó bruscamente, como si se hubiese ofendido gravemente de la declaración que acababa de hacerla. La seguí con los ojos cuanto pude, y cuando la perdí de vista, despidiéndome del comerciante, me salí del mercado sin saber á dónde irme. Estaba pensando en esta aventura, cuando sentí que me tiraban por detrás, volviéndome al punto para ver quién podía ser, reconocí con el mayor placer á la esclava de la dama con quien mi imaginación estaba tan ocupada.

—Mi ama, me dijo, que es una joven á quien acaba usted de hablar en la tienda de un comerciante, desea decir á usted una palabra; tómese usted, si gusta, el trabajo de seguirla.

La seguí y encontré en efecto á su ama que me estaba esperando en la tienda de un cambista en que se había sentado.

Me hizo sentar á su lado, y tomando la palabra, me dijo:

—Querido señor: no estrañe á usted el que lo haya dejado un poco bruscamente: no he creído del caso responder favorablemente delante de aquel comerciante á la confesión que usted me ha hecho de los sentimientos que le he inspirado. Pero muy lejos de ofenderme

de ellos, confieso que le oí á usted con el mayor gusto, y me cuento por muy feliz de tener por amante á un hombre del mérito de usted. Ignoro qué impresión ha podido hacer desde luego mi vista en usted, pero por lo que á mí toca, puedo asegurar que lo mismo ha sido verle que sentirme inclinada á usted. Desde ayer no he hecho otra cosa que pensar en lo que usted me decía, y mi anhelo por venir á buscarle esta mañana debe servirle de prueba de que no me es indiferente.

—Señora, le repliqué, nada podía escuchar que más lisongease mis oídos, que lo que tiene usted la bondad de decirme. No se puede amar con más pasión que yo la amo á usted, desde el feliz momento en que se presentó á mis ojos, quedaron deslumbrados de tantos encantos, y mi corazón se rindió sin resistencia.

—No perdamos el tiempo en discursos inútiles, interrumpió ella: no dudo de su sinceridad, y bien pronto estará usted persuadido de la mía: ¿Quiere usted hacerme el honor de venir á mi casa, prefiera que vaya yo á la suya?

—Señora, le respondí, como forastero, estoy hospedado en un khan, que no es sitio á propósito para recibir á una dama de la calidad y mérito de usted.

Es más del caso, que tenga usted la bondad de decirme dónde vive, tendré el honor de ir á ver á usted á su casa. Consintió en ello, y me dijo:
—Pasado mañana viernes, venga usted después de la oración del mediodía: vivo en la calle de la Devoción: no tiene usted más que preguntar por la casa de Abon Schemma, por sobrenombre Bercur, jefe en otro tiempo de los emires: allí me encontrará usted.

—Con esto nos separamos y yo pasé el día siguiente en la mayor impaciencia.

El viernes me levanté temprano, me puse el vestido más hermoso que tenía, cogí una bolsa con cincuenta monedas de oro; monté en un asno, que había pedido

Luego me ocupé de asuntos serios hasta que llegó el amo del asno, con quien me fui á casa de la dama, que me recibió con tanto júbilo como el día precedente, y me dió un banquete tan magnífico como el primero.

Al separarme de ella al día siguiente le dejé otra bolsa con cincuenta monedas de oro, y luego volví al khan de Mesrur.

Continué viendo á la dama todos los días y dejándola en cada visita una bolsa con cincuenta monedas de oro, lo que duró hasta que los comerciantes á quienes había dado mis géneros á vender, y que veía regularmente dos veces á la semana, acabaron de pagarme. En fin, me llegué á quedar sin dinero y sin esperanza de adquirirlo.

En este espantoso estado, y dispuesto á abandonar-me á la desesperación, salí del khan sin saber lo que hacía y me fui por el lado del palacio, en donde había gran muchedumbre de gente reunida para ver un espectáculo que daba el sultán de Egipto. Cuando llegué al sitio en que estaba la gente, me mezclé entre la multitud, y me encontré por casualidad junto á un